

639
17-11-55

MUJERES

ESPAÑOLAS

SUPLEMENTO DEDICADO AL

CONGRESO MUNDIAL DE MADRES

México - Noviembre de 1955

Palabras de

AMELIA MARTIN

Presidenta de la UME de México

La celebración del Congreso Mundial de Madres, ha sido un acontecimiento trascendente en la historia del movimiento femenino, por lo numeroso, por lo amplio y representativo de su composición, fué una respuesta de alivio a los temores fundados de las madres del mundo, ante el peligro de una nueva guerra, hoy más terrible que nunca por las nuevas armas de destrucción.

Destaquemos del Congreso, su mayor éxito, su gran éxito; la expresión unánime de los millones de madres allí representadas, la emoción del sentimiento pacifista, el NO rotundo a la guerra expresado con firmeza, con la augusta y consciente serenidad de una madre, de cualquier madre, de cualquier lugar y de cualquier color, pero que su corazón late angustiado ante el peligro que se cierne sobre el hijo que adora y quiere con ese No cerrar el paso a la guerra y defender al hijo de sus peligros.

La difusión de los acuerdos del Congreso, el conocimiento de sus conclusiones y el difundir el espíritu de estos acuerdos, nos dará la oportunidad de iluminar la conciencia de nuestras mujeres; cualquier esfuerzo por pequeño que sea será una gran ayuda para el deber que a todas nos incumbe, para la tarea en que estamos empeñadas. En nuestro trabajo cotidiano, tengamos siempre presente que con nosotras, trabajan cada día millones y millones de madres que a través de la distancia que nos separa, unen al nuestro su pensamiento fijo en la noble tarea de mantener la Paz.

Inmediatamente pensemos y sintamos como españolas. También en ese Congreso hubo representación de nuestras mujeres salidas del interior de España y que fueron hasta allí a denunciar y protestar ante la conciencia honrada del mundo, de los crímenes y atropellos que en nuestra patria se cometen cada día. Mantengamos acendrado el sentimiento de la nacionalidad, pensemos en nuestro país, en los peligros que le amenazan en la situación que para él creó el imperalismo yanqui en indigno contubernio con los traidores españoles que hoy detentan el poder y trabajemos sin descanso hasta ver restituidas su libertad e independencia.

CON TODA LA FUERZA DE SU AMOR MATERNAL, LAS MADRES RECLAMAN

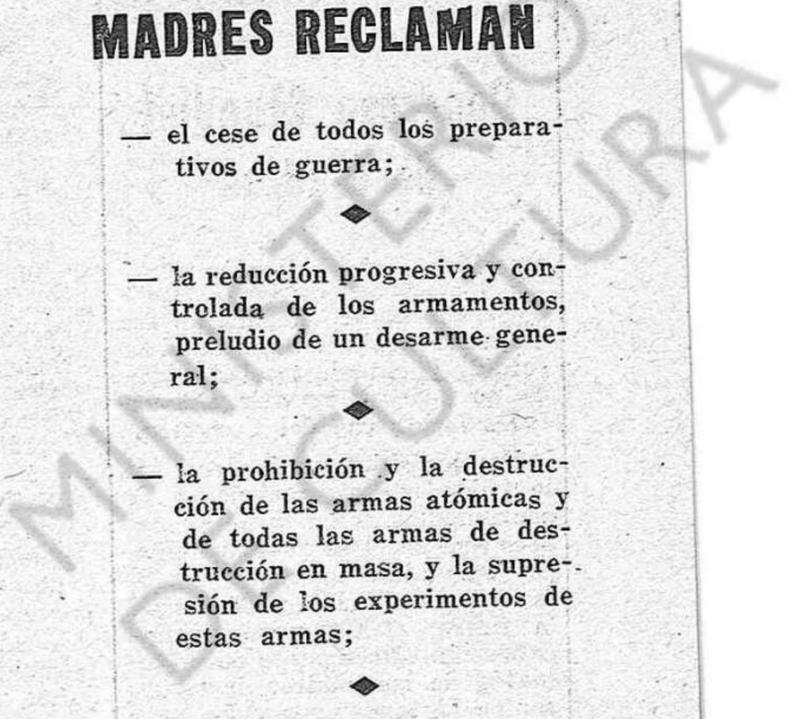
- el cese de todos los preparativos de guerra;
- la reducción progresiva y controlada de los armamentos, preludio de un desarme general;
- la prohibición y la destrucción de las armas atómicas y de todas las armas de destrucción en masa, y la supresión de los experimentos de estas armas;
- la utilización pacífica de la energía atómica.

Las madres piden que sea respetado el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos, que sea condenada toda la ingerencia en los asuntos internos de las naciones y que todos los litigios internacionales sean resueltos mediante negociaciones.

Tales medidas garantizarían la existencia de sus hijos, crearían las condiciones favorables para su desarrollo y darían a las madres la posibilidad de tener una vida digna y feliz.

Toda iniciativa, todo esfuerzo de la Organización de las Naciones Unidas que vaya orientado en este sentido, contará con el ardiente apoyo de las madres del mundo entero.

(Del mensaje adoptado por unanimidad por el Congreso Mundial de Madres, enviado a la Organización de las Naciones Unidas).



M E N S A J E
de
DOLORES IBARRURI
al
Congreso Mundial
de Madres

Queridas amigas:

Quiero hacer llegar a esa magna reunión mi adhesión cordial y entusiasta, lamentando no poder compartir con ustedes las tareas del Congreso.

Por los objetivos de éste; por la unidad de aspiraciones y de sentimientos de las mujeres madres que en él se reúnen, llegadas en viajera peregrinación de los rincones más apartados de la tierra, el Congreso es una expresión emocionante de la voluntad de las madres de luchar contra las amenazas y los peligros de guerra que se ciernen sobre los pueblos. Y es también en su sencillez y grandeza, como un alado mensaje de paz y de esperanza, una llamada cordial a todas las madres del mundo a defender lo que nos es más querido, lo que nos es más entrañable: la vida de los hijos, y la seguridad de la patria.

¡Que el mundo no ignore que las madres están junto a todos los que luchan por la paz, por impedir el desencadenamiento de una nueva guerra!

¡Que nuestros hijos sepan que sus madres no sólo les han dado la vida, sino que han sabido luchar por defenderla!

Queremos asegurar a las generaciones jóvenes una vida de trabajo, de bienestar, de cultura, de paz y de felicidad.

Luchamos porque la independencia y soberanía nacionales de cada pueblo sean respetadas.

Luchamos por el desarme, luchamos por la prohibición de las armas atómicas, luchamos por que el dinero que se emplea en

(Pasa a la pág. 3)

Solidaridad

Las mujeres españolas de la emigración mantenemos vivo nuestro cariño a la patria, nuestro amor al pueblo que en España sufre la opresión del régimen franquista, y seguimos atentas todos los acontecimientos nacionales e internacionales que afectan al desenvolvimiento de la vida de España. Prestamos siempre a participar en todas las acciones que contribuyan a acelerar la anhelada liberación de nuestra patria y amenguar el dolor que la barbarie del régimen franquista, impone a nuestros hermanos en el interior del país.

La Unión de Mujeres Españolas de México, dedica especial atención a la tarea de solidaridad, tarea que realiza con entrañable entusiasmo. El balance presentado por la Comisión de Solidaridad en la última asamblea de activistas es harto elocuente. Importantes envíos de dinero, ropas, medicamentos, etc., se llevaron a cabo durante el año de 1955; envíos realizados mediante el esfuerzo y el cariño de esta magnífica Comisión de Solidaridad, apoyada y respaldada por todas las socias de la U.M.E. y por numerosas mujeres que, aun sin pertenecer a la organización, consideran un deber de conciencia acudir en ayuda de los que sufren en las cárceles franquistas.

Del valor material y moral que representa la ayuda que venimos realizando hablan con singular elocuencia las cartas que nos llegan de hombres y mujeres que sufren las consecuencias de un régimen de hambre y miseria: La madre de un preso antifranquista nos escribe: "Ayer llegó el tan esperado paquete, a las 9 de la noche y con un temporal que daba miedo de salir a la calle he ido a recogerlo... todo nos sirve, aquel vestidito de niña, a mi nieta como si lo hubiesen hecho para ella, igual la faldita, un millón de gracias a todas.... Hasta el envoltorio del paquete me sirve pues de los dos que he recibido haré un par de camisas para mí".

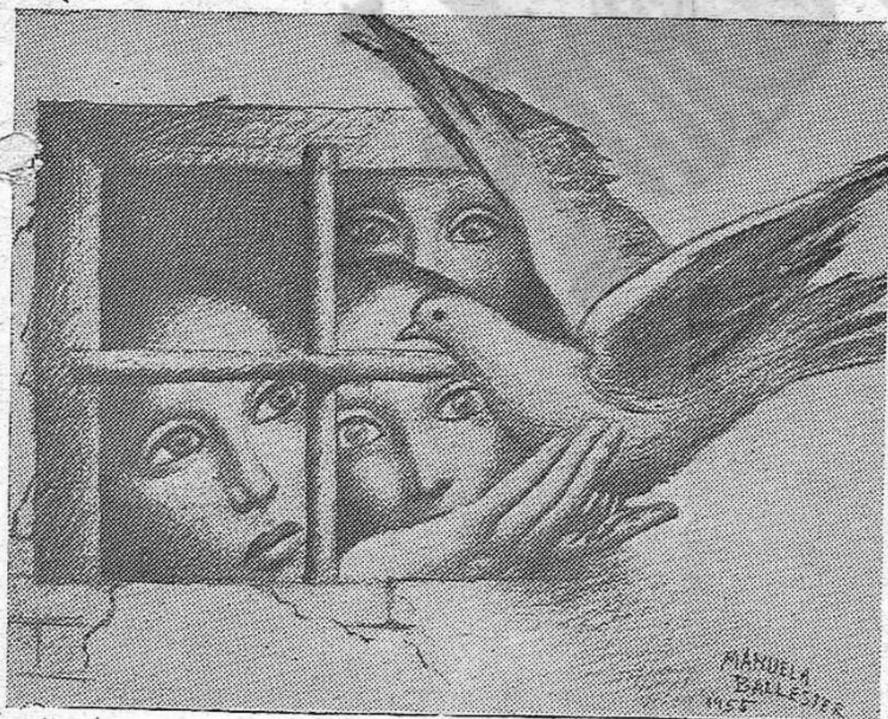
La esposa de un antifranquista encarcelado, nos escribe: "Mi mayor deseo sería poder hacer otro tanto de lo que vosotros hacéis por nosotros, pues no os podéis figurar con qué emoción recibo vuestras cartas y envíos, tanto es así que lloro de emoción". Una mujer que hace 8 años se encuentra separada de su marido a quien el franquismo mantiene injustamente encarcelado, nos dice: "Pasamos una vida triste, que gracias a tu ayuda nos resulta más llevadera, mi madre la pobre continúa muy delicada, yo esperando el día en que me operen, en fin, a ver cuando se termina todo eso y podré tener un poco de tranquilidad que mucha falta me hace". Con palabras sencillas y emotivas, la esposa de un antifranquista recluido en el penal del Dueso, denuncia: "Mi esposo y los que se encuentran con él están castigados. Una noche fueron atacados por los presos comunes (incitados por las autoridades del penal) y como es natural, tuvieron que repeler la agresión, esto ha dado lugar para que el director lo califique de levantamiento... Hace 15 días que no sé nada de mi marido, pues no pueden escribir ni recibir nada, ya puedes imaginar el disgusto que tengo, pues lo único que tenía era su escritura y también me lo quitan. No hemos dejado de ir a varios sitios en protesta y para solicitar que los saquen de las celdas..."

Estas cartas, muestra de las innumerables que recibimos, son un llamado a nuestra conciencia antifranquista, con nuestra ayuda podemos contribuir a aliviar el dolor de muchas

de las víctimas que el terror fascista acosa y persigue, con nuestra ayuda podemos mantener el espíritu de lucha de nuestro pueblo.

La Unión de Mujeres Españolas de México, tiene conciencia de su deber de mujeres amantes de la paz y la libertad, y junto con su ayuda para mitigar el dolor físico de los presos antifranquistas participa ampliamente en todas las campañas por la liberación de los mismos. Campañas que han proporcionado íntima satisfacción por los éxitos logrados con la liberación de los patriotas que ya están entre nosotros. Campañas que deben proseguir hasta lograr la liberación de Narciso Julián, Pedro Vicente y sus compañeros, bárbaramente torturados e injustamente condenados por el Tribunal Militar de Valencia. Campañas que deben culminar con la obtención de una amnistía general para todos los presos sociales y políticos de España.

Amiga lectora: La Unión de Mujeres Españolas de México te invita a pronunciarte por la libertad de nuestros compatriotas injustamente condenados y reclusos en las cárceles de Franco. La Unión de Mujeres Españolas de México te invita a participar en la gran "Campaña de Navidad" que este año debe alcanzar un mayor relieve. Están en preparación 15 paquetes para ser enviados a las cárceles de España y a los familiares de los presos, con la ayuda generosa de todas nuestras amigas estaremos en condiciones de enviar muchos paquetes más, para que nuestros hermanos y hermanas de España puedan celebrar dignamente las tradicionales fiestas de fin de año, para que nuestros hermanos y hermanas sepan que las mujeres de la emigración estamos junto a ellos, dispuestas a acudir en su ayuda, dispuestas a realizar los máximos esfuerzos por conquistar para nuestro pueblo, una vida digna, sin persecuciones ni cárceles, dispuestas a luchar para que los niños de España conozcan la alegría, dispuestas a luchar para que las madres españolas vivan sin la amenaza de guerra que se cierne sobre sus hogares, dispuestas a luchar, en fin, por una España grande, libre, democrática y soberana.



obras de guerra, sea empleado en obras de paz.

Queremos que las relaciones entre todos los países, independientemente de su régimen social, se basen en la amistad y en la convivencia, y no en una discriminación odiosa, en la agresión y en el sojuzgamiento.

Como portadoras de la vida, las madres somos también continuadoras de la patria. Por ello no aceptamos la idea cosmopolita de la negación de ésta, idea lanzada para debilitar la resistencia de los pueblos a la agresión. Nosotras consideramos que uno de los atributos que separan a los hombres de los irracionales, es el sentimiento de la patria, por la cual, somos capaces de todas las heroicidades, de todos los sacrificios.

Tampoco aceptamos la idea desmoralizadora, fatalista, de la inevitabilidad de la guerra; y creemos que las diferencias que surgen entre los diversos Estados y países pueden ser resueltas por medios pacíficos.

¡Madres reunidas en el Congreso! La historia de cada país ofrece emocionantes ejemplos de amor maternal, sublimado con el sacrificio supremo. La vida de cada madre, vosotras lo sabéis en vuestra propia experiencia, es una cadena ininterrumpida de abnegaciones, de renunciaciones, de sacrificios por los hijos, por hacer su vida más fácil, menos penosa. ¡Un esfuerzo más, queridas amigas, en nombre de la paz, en nombre de la vida! No olvidemos, que como ha dicho nuestro poeta, "¡el llanto no basta para defender al hijo".

¡Unamos nuestras fuerzas, unamos nuestras manos, formemos con nuestra voluntad y decisión, una barrera infranqueable a los que planean la guerra, a los que preparan abiertamente el exterminio de millones de vidas humanas!

¡Viva el Congreso Mundial de Madres!

¡Viva la paz y la amistad entre los pueblos!

Dolores IBARRURI

MANIFIESTO DEL

CONGRESO MUNDIAL DE MADRES

Por vez primera, nosotras, madres procedentes de 66 países de todos los continentes, de creencias, opiniones, costumbres, condición social e idiomas diferentes, nos hemos reunido en Lausana, del 7 al 10 de julio de 1955, en un Congreso Mundial de Madres. Hemos venido a él animadas por la misma voluntad de defender a nuestros hijos contra la guerra, de asegurarles un porvenir de paz y de felicidad.

En este Congreso ha resonado el eco de todos los dolores que engendra la guerra. No podemos olvidar las lágrimas de las madres, los sufrimientos de la infancia, las desgracias y angustias acarreadas por la Segunda Guerra Mundial; más de 40 millones de muertos; más de 30 millones de heridos y mutilados, cuya existencia quedó irremediablemente disminuida; millones de huérfanos; millones de víctimas del hambre y de la miseria. ¡Cuántas ciudades y aldeas destruidas, cuántos hogares devastados! ¡Qué de esperanzas fallidas, de inteligencias malogradas, de dichas sacrificadas!

La firme resolución de impedir una nueva guerra, surgida de estos sufrimientos, nos ha conducido a reunirnos. Y hemos aprendido a conocernos, a comprendernos y a estimarnos.

Hemos medido qué fuerza inmensa representamos. Lo que nos separa es ínfimo en comparación a lo que nos une. Sentimos con más fuerza aún que no existen motivos para que los pueblos sean enemigos; la tierra es bastante grande para que cada cual tenga un puesto en ella y pueda vivir en paz.

Pero la paz estará en peligro y las madres acosadas por la angustia, mientras subsistan la carrera armamentista, los bloques militares, el empleo de la violencia y la propaganda de guerra; mientras continúen acumulándose y en sayándose las armas atómicas; mientras la confianza y el entendimiento no reine entre los Estados.

Todos los pueblos tienen derecho a vivir libres, a ver respetada su independencia. Solamente así la paz estará asegurada.

Hoy, sabemos ya que la guerra no es fata!, que puede ser evitada y que la paz puede ser ganada.

Por la voluntad de los pueblos cesó la guerra en Corea y en Vietnam.

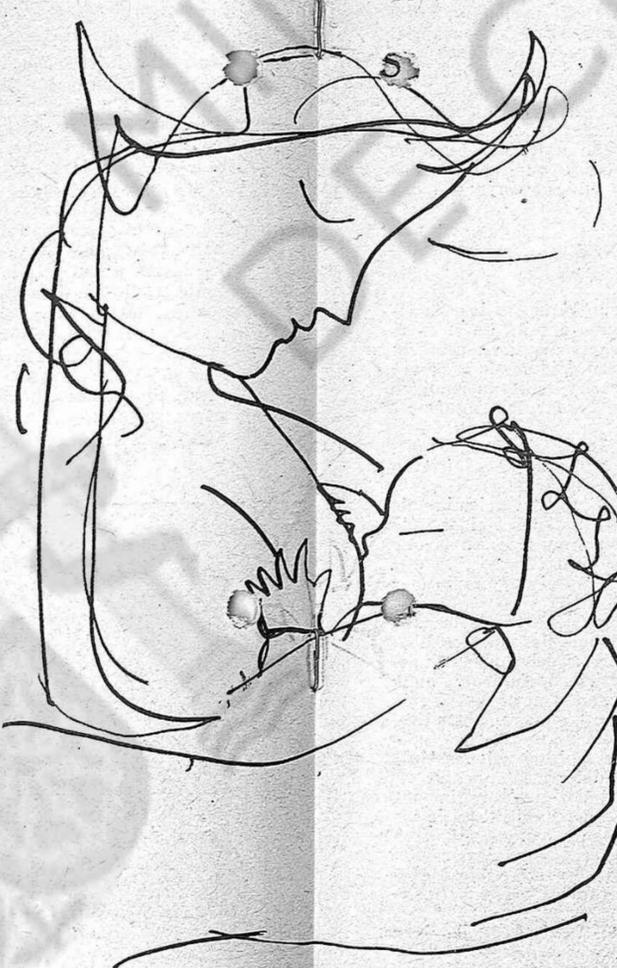
Los diez principios adoptados en la Conferencia de Bandung demuestran las posibilidades de coexistencia entre países de regimenes diferentes.

La firma del Tratado con Austria muestra el gran paso dado para resolver pacíficamente las divergencias y poner fin a la política de fuerza.

Existe la posibilidad de llegar a un acuerdo sobre los problemas del desarme.

Estas primeras victorias sólo darán su fruto si proseguimos nuestros esfuerzos sin descanso. Aportemos la gran fuerza del amor maternal a todos los que luchan por el respeto

a la vida y por la paz. Somos la mitad de la Humanidad. Debemos tener conciencia de la gran responsabilidad que nos incumbe ante nuestros hijos y ante los pueblos. Acerquémonos a todas las mujeres, a todas las madres para incorporarlas al combate por la paz.



Apelemos al sentimiento y a la razón de todas aquellas a quienes aún no nos hemos aproximado. Digamos a las que no tienen conciencia del peligro, que no basta con querer a sus hijos, que hay que defenderlos contra la guerra.

Dirijámonos a todas las que trabajan por la paz pero que aún no sienten la necesidad de actuar en común. Aisladas o separadas nada podemos conseguir; unidas somos invencibles.

¡MUJERES DE TODOS LOS PAISES!

El Congreso Mundial de Madres os ofrece esta gran esperanza de unión. Sabemos cuanta abnegación y constancia son necesarias para criar y educar un hijo, para hacer de él un hombre.

No queremos que se malogre la vida que creamos. No queremos la guerra.

Que nuestra voz resuene cada vez más fuerte. Rechacemos con horror la idea de que las armas atómicas puedan ser empleadas.

Exijamos su prohibición y destrucción. Queremos que la energía nuclear se utilice únicamente para fines pacíficos.

No podemos consentir que la preparación de la guerra absorba sumas inmensas mientras innumerables seres humanos padecen hambre.

Impongamos el desarme.

Pidamos que los créditos destinados a la fabricación de armas sirvan para construir viviendas, hospitales, escuelas, maternidades; para dar mayor bienestar a nuestros niños.

Todos los recursos de la tierra deben servir para mejorar la vida de nuestros hijos.

Pero no basta con expresar nuestra voluntad. No nos demos reposo hasta ver logrados nuestros fines.

¡MUJERES DE TODOS LOS PAISES!

No queremos que nuestros hijos se maten los unos a los otros.

Eduquemos a nuestros hijos en el amor a todos los pueblos; no permitamos que el culto al orgullo y la exaltación de los prejuicios raciales perviertan su espíritu.

Todos los niños, blancos, amarillos o negros, son iguales, tienen los mismos derechos y deben ser protegidos.

Nuestro Congreso ha sido la calurosa expresión de la gran amistad de las mujeres del mundo entero.

Hagamos el juramento de permanecer unidas, de multiplicar nuestros encuentros para defender nuestros hijos contra la guerra, por el desarme y la amistad entre los pueblos.

Seamos millones y millones las que en toda la tierra nos demos la mano.

De la intervención en el Congreso de la Profesora **MARIA CASAJUS**

Representante de las mujeres españolas en el congreso.

Como nadie ignora, los sufrimientos del pueblo español comenzaron con la guerra de 1936, preludio de otra guerra de la que gran parte del mundo ha sufrido las consecuencias.

En el campo, el trabajo de los niños y de las mujeres es extraordinariamente penoso y mal pagado. Consecuencia de esta manera de vivir es la miseria, la enfermedad, el analfabetismo. Los niños no van a la escuela; la mayor parte trabaja, otros vagan por las calles pidiendo limosna. El analfabetismo adquiere actualmente proporciones aterradoras, tan aterradoras, que se hace eco la prensa oficial.

Recientemente, las obreras textiles, en varias ciudades de España han hecho huelgas para protestar contra la explotación infantil.

Los sufrimientos del pueblo español, se agudizan con los preparativos militares intensos que se vienen haciendo en España desde septiembre de 1953, en virtud del Pacto Hispano-americano que convierte a nuestro país en un depósito de bombas atómicas; y esto las madres españolas no podemos verlo con indiferencia, porque es un peligro para la paz, para la propia vida de nuestro pueblo.

Las mujeres españolas y sectores cada vez más amplios del pueblo español, trabajan por la paz. Cartas escritas por madres españolas, que reflejan su entusiasmo por los trabajos de este Congreso, han llegado al Comité Preparatorio del Congreso Mundial de Madres.

FRANCO NO *debe ingresar en la ONU*

Franco ha pedido este año que su régimen sea aceptado en la ONU, envalentonado por los apoyos que se le prestan en el exterior, especialmente por la ayuda política que recibe de Estados Unidos, desde que el traidor de El Pardo entregó nuestra patria a ese país, al firmar el pacto que convirtió a España en base atómica, y en feudo yanqui las riquezas de nuestra patria.

Los agentes franquistas se mueven activamente en los círculos de la ONU, auspiciados por aquellos que, dando la espalda a los sentimientos democráticos de sus pueblos, vienen preparando desde hace años el ambiente internacional a favor del antiguo aliado de Hitler y Mussolini. En esta ocasión el peligro que amenaza a nuestro pueblo es tan evidente, que muchas fuerzas republicanas en el exilio se han reunido atendiendo al llamamiento del Ateneo Español, que preside el Dr. Joaquín D'Harcourt, para expresar ante la ONU su protesta por las pretensiones desvergonzadas de Franco de ingresar en ese organismo internacional, adoptándose el acuerdo unánime de enviar a las Naciones Unidas un mensaje, que firman todas las organizaciones republicanas de la emigración, y del que reproducimos una síntesis.

MENSAJE DE LAS ORGANIZACIONES ESPAÑOLAS A LA ONU

"Ante la solicitud que ha formulado Franco a las Naciones Unidas para que dicha Organización admita en su seno a la España fascista, falangista y nacionalista, en perfecta igualdad con las Naciones democráticas del mundo, nos vemos obligados, por imperativos de decencia internacional en previsión de voluntarios olvidos, a recordar los siguientes hechos:"

1o.—La carta del Atlántico, del 14 de agosto de 1941, firmada por Roosevelt y Churchill y a la que se adhirieron todos los Países que integran dicha organización.

2o.—La declaración de Teherán, de 1o. de diciembre de 1943, firmada por los Presidentes de los Estados Unidos y de los Gobiernos de Inglaterra y la Unión Soviética, en la que se afirma que las Naciones firmantes lucharán por "la eliminación de la tiranía, la esclavitud, la opresión y la intolerancia".

3o.—Los acuerdos de Yalta, febrero de 1945, en los que se señala como objetivo primordial el que "los pueblos liberados destruyan hasta los últimos vestigios del nazismo y del fascismo y creen instituciones democráticas de su propia elección (en estos mismos acuerdos se señalan las normas a seguir para lograr estas condiciones democráticas en los pueblos que, como España, fueron satélites del Eje)

4o.—La resolución de la Asamblea de las Naciones Unidas, de junio de 1945, en la que se declara inaplicable la Carta de dicha organización a "los Estados cuyos regímenes han sido establecidos con la ayuda de fuerzas militares de los países que han luchado contra las Naciones Unidas, mientras estos regímenes permanezcan en el poder". Esta declaración se refiere completamente al gobierno de Franco, cuyo ingreso en las Naciones Unidas "no apoyarán los países firmantes de la misma".

5o.—Los acuerdos de la Asamblea General de las Naciones Unidas de 2 de diciembre de 1946, que dicen así: "Por su origen, su naturaleza, su estructura y su actividad general, el régimen franquista es un régimen de tipo fascista

establecido según el modico, y, en amplia medida, gracias a la ayuda recibida de la Alemania nazi de Hitler y de la Italia fascista de Mussolini". "Se ha comprobado, por medio de documentos irrefutables, que Franco fué un participante culpable en unión de Hitler y Mussolini de la conspiración para desencadenar la guerra contra los países que, en el curso de la misma, debían asociarse como naciones unidas. Esta conspiración preveía que la participación de Franco en la guerra se aplazaría hasta una fecha que se había fijado de común acuerdo".—"El gobierno fascista de Franco en España, que fué impuesto por la fuerza al pueblo español con ayuda de las potencias del Eje, a las cuales les ha aportado durante la guerra una ayuda efectiva, no representa al pueblo español.

"Las Naciones Unidas —dice el Documento— no pueden, sin faltar a los más elementales principios de decencia internacional, admitir en su seno a un régimen oprobioso, reiteradamente declarado culpable de participar y alentar la guerra que sumió al mundo en el caos actual, régimen que se opone en principios incompatibles con las bases de sustentación de las Naciones Democráticas".

El Documento recuerda la participación de los republicanos españoles en las guerras patrias de Francia y otros países y su aportación a la lucha de la democracia contra el fascismo. Recuerda así mismo como, en contraste a todo esto, los ejércitos de Franco peleaban al lado de los alemanes.

Los firmantes del Documento piden, "con todo respeto, pero con la firme convicción de que la razón nos asiste" que se rechace cualquier petición que se haga para el ingreso del régimen tiránico de España".

LA VOZ DE MEXICO

Posteriormente el Dr. D'Harcourt se reunió con los periodistas mexicanos, a quienes informó de la actitud de los republicanos españoles, su indignación ante la burla sangrienta que se pretende hacer del dolor de nuestro pueblo esclavizado.

A la voz de los españoles antifranquistas, se ha unido la entrañable de México, que por boca de dos de sus hombres más representativos, se ha alzado hace días en la Cámara de Senadores. En tan respetable recinto, el senador don Pedro de Alba, al expresar la solidaridad de México con la causa del pueblo español dijo: "España está ahora peor que antes, y es mi opinión que se mantenga la cuarentena establecida en contra de ella desde San Francisco en 1945, al reunirse por primera vez la ONU a elaborar la Carta de los Derechos Humanos".

La actitud del Dr. Quintanilla rehusándose en Nueva York a asistir a la reunión convocada por el "observador" de Franco en la ONU, y declarando que la política de México en el caso español no ha cambiado y las declaraciones de otros dignos representantes de este querido país, nos alientan en nuestra lucha en contra de esa nueva ofensa que le quiere inferir a nuestro heroico pueblo.

A la voz de los españoles emigrados, la de México y la de la U.R.S.S., que nunca nos olvidan, se une la de los países de democracia popular, la de todos los pueblos que estuvieron a nuestro lado en los días más dramáticos de nuestra historia y siguen fieles al lado del pueblo español en estos largos años de escavitud fascista, y saben que el ingreso de Franco en la ONU, significaría apretar más las cadenas que rodean el cuerpo heroico de nuestra patria.

Como mujeres españolas unimos a esas voces la nuestra indignada. Por la dignidad del pueblo español y de todos los pueblos del mundo, Franco no debe, no puede ingresar en la

FIRMAS DE APOYO AL DOCUMENTO

Hasta la fecha han firmado el documento las siguientes personas y organizaciones; Juan Ruiz Olazarán, por la Agrupación Socialista Española de México; Juan Gallego Crespo, por la Agrupación de la Confederación Nacional de Trabajo en México; Juan José Manso, diputado, por el Partido Comunista de España; Luis García Lago, por el Partido Socialista Unificado de Cataluña; Mariano Joven, diputado, por Izquierda Republicana; Ignacio Ferretjans, por la Agrupación de Socialistas Españoles en México; Ignacio Zugadi, por la Asociación Liberal Española; Dr. Joaquín d'Harcourt, por el ateneo Español de México; Antonio Suárez Guillén, por la Asociación de Periodistas Españoles; José Sosa, por la Casa de Extremadura; Ramón Ruiz Rebollo, diputado, por la Casa de España Republicana; Ramón Fontanet por la Casa Regional Valenciana; María Luisa Algarra escritora, por el "Casal Catalá" de México; Ramón Cagigas, por el Centro Montañés "Sotileza"; Antonio Robles, escritor por el Centro Republicano Español; Enrique Canturri, por Esquerza Republicana de Cataluña; Emilio García Riera, por las Juventudes Socialistas Unificadas de España; Enrique Muñoz Orts, por la Juventud de Izquierda Republicana; General José Miaja, por el Movimiento de Liberación Española; Coronel Juan Perea, por el Partido Republicano Federal; Francisco Durant Rosell, por el "Orfeo Catalá"; José Vila Cuenca por la Unión General de Trabajadores de España; León Felipe poeta, por la Unión de Intelectuales Españoles; Dr. José Giral, ex Presidente del Consejo de Ministros, por la Unión de Profesores Universitarios Españoles; General Francisco Llano de la Encomienda, por Unión Republicana; Eligio Rodríguez, por SAUDADE (Grupo Cultural Gallego); Horacio Casas, por el Partido Acción Nacionalista Vasca.

..El Ateneo ha recibido la comunicación de otras organización anunciando su firma.



Eduquemos a nuestros hijos
en el amor
a todos los pueblos



La Unión de Mujeres Españolas

Ha organizado un acto para informar sobre el

Congreso Mundial de Madres

en el que tomará parte

AMELIA MARTIN

Presidenta de la U.M.E. en México

y **PAULA MEDRANO**

Secretaria de la UNION DEMOCRATICA DE
MUJERES MEXICANAS

Delegada por México al Congreso

En este acto pronunciará una conferencia sobre

La Energía Atómica en la Paz
y en la Guerra

el Dr. Rafael de Buen y Lozano

Doctor en Ciencias Naturales y Ex Catedrático de la
Universidad de Madrid

Dicho acto se celebrará el viernes 18 de noviembre a
las 7.30 P. M. en La Casa de España Republicana,
Prim No. 15

MENSAJE a la Conferencia de las Cuatro Grandes Potencias

Durante el Congreso Mundial de Madres las delegadas de los 66 países reunidas en Lausana, acordaron enviar un mensaje a los jefes de gobierno de las cuatro grandes potencias reunidas en Ginebra concretado en las siguientes líneas: . . .

Todas las diferencias internacionales pueden y deben ser solucionadas sin recurrir a las armas, incluso el problema de aquellos países que por estar divididos constituyen una amenaza para la paz.

Que se establezca un sistema de seguridad colectiva basado en los principios de la coexistencia pacífica que fueron adoptados por todas las naciones participantes en la Conferencia de Bandung.

Que se creen las condiciones para un desarme efectivo y general en todos los países.

Que se concluya inmediatamente un acuerdo internacional que prohíba la fabricación de las armas atómicas y termonucleares, decida su destrucción controlada y proscriba todos los experimentos futuros de dichas armas.

Que se establezca una colaboración internacional lo más amplia posible para el empleo pacífico de la energía atómica a fin de eliminar los obstáculos que se oponen al entendimiento internacional, y que se tomen medidas para asegurar la cooperación en la vida económica, social y cultural, cooperación que es vital para la amistad y la comprensión mutua entre los pueblos.

Las madres de todos los países desean que los resultados de esta Conferencia contribuyan a la solución de todos esos problemas. Por ello seguirán con viva atención el desarrollo de las labores de la Conferencia de los Jefes de Gobierno de las Cuatro Grandes Potencias".